

Risk of falling into poverty of female-headed households in Mexico and Oaxaca

Reyna Elizabeth Rodríguez Pérez¹ David Castro Lugo² Alejandra Zambrano Guajardo³

Abstract

With the objective of finding out whether female-headed households in Mexico and Oaxaca have a greater probability of falling into poverty, given that Oaxaca is one of the states with the highest poverty rate and where the participation of households has increased. Women to the labor market. A probabilistic regression model is carried out with the data of the National Occupation and Employment Survey (ENOE) 2005 and 2017. In the empirical analysis, it was determined that a household is poor when, with the labor income of the head of the household, it is not possible to cover the basic basket of family members. The main results show that in Mexico and Oaxaca, households with female heads are more likely to fall into poverty compared to those with male heads. As for female headship, the variables that increase the probability of falling into poverty are, the one that the female boss is between 15 and 35 years of age, and is in charge of a household with a greater number of dependents, however, between The more educational level you have or reside in urban areas, the probability decreases.

Keywords: (3 to 5 key words) Labor economics; Poverty; Gender Economy,

JEL Codes : I32; J01; J16

¹Universidad Autónoma de Coahuila, Mexico. reynarodriguez@uadec.edu.mx

²Universidad Autónoma de Coahuila, Mexico. david.castro@uadec.edu.mx

³Universidad Autónoma de Coahuila, Mexico. alejandrazambranogu@uadec.edu.mx

Riesgo de caer en pobreza de los hogares con jefatura femenina en México y Oaxaca

Resumen:

Con el objetivo de encontrar si los hogares con jefatura femenina en México y Oaxaca, tienen una mayor probabilidad de caer en pobreza, dado que Oaxaca, es uno de los estados del país con mayor índice de pobreza y donde se ha incrementado la participación de las mujeres al mercado de trabajo. Se realiza un modelo de regresión probabilística con los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) 2005 y 2017. En el análisis empírico, se determinó que un hogar es pobre cuando, con el ingreso laboral del jefe de hogar, no es posible cubrir la canasta básica de los integrantes de la familia. Los principales resultados muestran que en México y Oaxaca, los hogares con jefatura femenina presentan mayor probabilidad de caer en pobreza respecto a los que tienen jefatura masculina. En cuanto a la jefatura femenina, las variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza son, el que la jefa tenga entre 15 y 35 años de edad, y esté a cargo de un hogar con un mayor número de dependientes, no obstante, entre más nivel educativo tenga o resida en zona urbana, la probabilidad disminuye.

Palabras Clave: Economía laboral; Pobreza; Economía de género

Códigos JEL: I32 ; J01; J16

1. Introducción

Horbath y Gracia (2014) señalan que al mismo tiempo que el modelo neoclásico se establecía, la liberación económica era introducida al mundo en desarrollo, como la mejor forma de aprovechar las oportunidades que traía la globalización, esto trajo consigo un profundo cambio estructural frente al escenario que se había desarrollado en los países que estaban bajo los procesos de la industrialización tardía. Los cambios estructurales sucedieron tanto en el contexto económico como social. Uno de estos cambios fue la creciente participación femenina en el mercado laboral ya sea a nivel local o nacional.

Acosta (2001) expone que en el caso de México, la inclusión de las mujeres en el mercado laboral se debió a distintos motivos, uno de los más relevantes fueron las crisis sucedidas en el país, los trabajadores comenzaron a obtener bajos salarios, por lo cual las mujeres se vieron en la necesidad de buscar empleos que les dieran la posibilidad de contribuir al ingreso del hogar. Esto también fue muy oportuno para las nuevas formas de producción que traía consigo la globalización requiriendo así, de mano de obra femenina.

Bajo un contexto distinto, García y Oliveira, (2005) encuentran que las mujeres comenzaron a participar en el mercado laboral, porque era esta la única alternativa que tenían para contribuir al sustento de los hogares, ya sea que enviuden, se divorcien, se conviertan en madres solteras, o que cuenten con una pareja, pero que este no contribuya a la manutención del hogar, muchas mujeres en México y en el mundo se han visto en la necesidad de ser ellas el sostén económico de sus familias. Esto ha cambiado la estructura familiar, Bassi (1988), que ha tenido sus efectos en el aumento extraordinario en el número de hogares encabezados por mujeres, así como la pobreza femenina.

En la década de los 70 mientras estudiaba la manera en que la pobreza se había convertido rápidamente en un problema femenino en la sociedad occidental, Pearce, (1978) desarrolló la teoría de feminización de la pobreza, la cual muestra que los hombres y mujeres, viven la pobreza de manera distinta y que el género es uno de los factores más importantes que incide en la pobreza e incrementa la vulnerabilidad de las mujeres a padecerla.

De igual forma Buvinic, Youssef y Von Elm (1978) argumentan que debido al incremento de los hogares con jefatura femenina, los niveles de pobreza se han elevado, la autora expone que hay una mayor representación de estos en los estratos más pobres, que en parte puede deberse al elevado número de dependientes que se encuentran en ellos.

Uken (2018) expone que la falta de equidad de género y acceso a oportunidades educativas además de la desequilibrada estructura del hogar, son factores que contribuyen a que las mujeres sean altamente más afectadas por la pobreza que los hombres. Cuando los ingresos de las madres se calcularon como si fueran hombres, se encontró que recibirían un 36 por ciento más. Por otro lado, para Geldstein (1994) uno de los factores que incrementa la probabilidad de que los hogares con jefatura femenina caigan en pobreza, es el hecho de que las jefas no tengan un compañero, encuentra que son los hogares jefaturados por mujeres separadas, viudas, solteras o divorciadas los más afectados por la pobreza, también señala que la mayoría de ellas tiene más de 30 años de edad.

Tras encontrar que los hogares con jefatura femenina que residen en áreas rurales tienen mayores probabilidades de caer en pobreza, El Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE) (2011) argumenta que esto puede deberse a que las mujeres no tienen oportunidades de acceder

a los ingresos en las áreas rurales, debido a prácticas culturales que se traducen en un trato desigual entre mujeres y hombres.

Espino (2007) señala que en Estados Unidos en la década de los 80 fue cuando la teoría de “feminización de la pobreza” tuvo su desarrollo más importante, generando mucha investigación académica sobre este problema y los que se relacionaban a él, se comenzó a incluir la perspectiva de género en los análisis de pobreza y de ahí surgieron los principales aspectos a analizar en la relación entre la pobreza y las mujeres.

Precisamente en la década de los 80, Buvinic (1990) encontró otros estudios que confirmaban el vínculo entre jefatura femenina de hogar y pobreza, medida esta en términos de ingreso. Por su parte Geldstein (1997) expone que no solo las mujeres singularmente se ven mayormente afectadas por la pobreza que los hombres, sino también los hogares en donde ellas son jefas de hogar.

Ortiz y Ríos (2013) exponen que a pesar de que el gasto en programas sociales y combate a la pobreza se ha incrementado en las últimas décadas, esto no ha hecho posible revertir la pobreza en México, en algunos periodos disminuyó, pero en los últimos años se ha vuelto a elevar y esto es debido en parte a la desigualdad económica, que se ha agravado desde el cambio de modelo económico en la década de los 80, una de las causas que impiden erradicar la pobreza es la segmentación del desarrollo en el país, pues el sureste es el más marginado. Estados como Oaxaca, Guerrero y Chiapas, son las entidades que tienen la mayor incidencia de pobreza en el país, Oaxaca con el 66.80 por ciento de su población, Guerrero con el 64.40 por ciento y Chiapas con el 77.1 por ciento, esto debido a que estos estados no crecen económicamente como otras regiones del país.

De acuerdo con Székely et al. (2017) los ingresos que generan los hogares en Oaxaca son en promedio bajos, el ingreso per cápita en Oaxaca es 42 por ciento menor que el promedio nacional. Entre 2010 y 2014 la pobreza extrema por ingresos aumentó del 36.2 al 42.1 por ciento, durante el mismo periodo el ingreso per cápita disminuyó alrededor de 1 por ciento en términos reales (mientras que el crecimiento de los ingresos reales promedio a nivel nacional creció cerca de 2 por ciento) además la poca riqueza que se genera está distribuida evidentemente de manera desigual, de acuerdo con los datos más recientes del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) de 2016, Oaxaca tenía 2.7 millones de personas en situación de pobreza, lo que representaba el 66.8 por ciento de la población. A nivel nacional, habían 55.3 millones de personas en situación de pobreza, lo que representaba el 46.2 por ciento de la población.

Según Medialdea y Álvarez (2005) sufren de pobreza laboral aquellas personas que a pesar de tener un ingreso laboral se sitúan por debajo del umbral de pobreza de su país, es decir que aunque trabajan y reciben un salario, no consiguen dejar de ser pobres.-Según datos del CONEVAL (2018) el 39.1 por ciento de la población se encontraba en pobreza laboral en México, en Oaxaca este porcentaje era del 63.7 por ciento.

De acuerdo a datos del IIEG (2019) la tasa de participación laboral femenina es de 43.9 por ciento a nivel nacional, mientras que en Oaxaca es de 44.2 por ciento. Por otro lado según datos del INEGI (2015), en México en el 2015, la jefatura femenina constituía el 29 por ciento de los hogares, lo que representa 9 millones 266 mil 211 hogares. En Oaxaca este tipo de hogares representaban el 30 por ciento, es decir 307, 919 hogares.

Como argumenta Zabala (2009) en la actualidad la relativa aceptación inicial sobre el fenómeno de feminización de la pobreza, es objeto de debate entre especialistas y organismos internacionales; un aspecto sustancial de la discusión concierne no específicamente a la propia feminización de la pobreza, sino a su asociación con la jefatura femenina de hogar.

Hasta aquí se ha expuesto como la creciente participación femenina en el mercado laboral y el aumento de los hogares con jefatura femenina, han venido acompañados de un incremento en el número de hogares en pobreza.

En los últimos años las investigaciones acerca de este tema apuntan a que la pobreza de los hogares con jefatura femenina puede desarrollarse debido al elevado número de dependientes que residen en estos hogares, al bajo nivel educativo de las jefas, al que las jefas estén solas sin ningún compañero que aporte económicamente al hogar, y también a que el hogar este ubicado en un área rural. Además se puede apreciar que en el país como en el estado de Oaxaca se tienen altos porcentajes de pobreza, y de jefatura de hogar femenina, en este trabajo se investigará si existe una relación entre ambos.

Desde ahí se podrán desagregar ciertas interrogantes complementarias que permitirán profundizar en el tema: ¿Qué tipo de hogares en México y en Oaxaca son más vulnerables a caer en pobreza? ¿Cuáles son las variables que condicionan a un hogar en pobreza? ¿El género es un factor que contribuye a la pobreza de un hogar?

Por consiguiente esta investigación analizará los hogares con jefatura femenina y masculina en México y Oaxaca, con el objetivo de encontrar cuales tienen una mayor probabilidad de caer en pobreza. Además de analizar estos a nivel nacional, es pertinente complementar esta investigación haciendo un análisis de los hogares del estado de Oaxaca, debido a la pobreza que presenta el estado en comparación a los índices nacionales.

Se realiza un modelo de regresión Probit con un pool de datos que fueron obtenidos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) a partir del año 2005 y hasta el 2017. Se determinó un hogar como pobre, cuando con el ingreso laboral del jefe de hogar no es posible cubrir la canasta básica para cada integrante de este.

La hipótesis de este estudio se basa en probar, si los hogares con jefatura femenina tienen una mayor probabilidad de caer en pobreza, debido al estado civil de las jefas, el número de dependientes en el hogar y residir en zona rural.

Los principales resultados muestran que en México y Oaxaca, los hogares con jefatura femenina presentan mayor probabilidad de caer en pobreza con respecto a los de jefatura masculina. En cuanto a la jefatura femenina, las variables que aumentan la probabilidad de caer en pobreza son el que la jefa tenga entre 15 y 35 años de edad, y esté a cargo de un hogar con muchos dependientes, es decir que entre más dependientes tenga, la probabilidad aumenta más. Por otro lado, entre más nivel educativo tenga o resida en zona urbana, la probabilidad disminuye.

La investigación estará dividida en cuatro partes. Para empezar, se expondrá el marco teórico de referencia con la intención de sentar las bases del estudio, incluyendo evidencia empírica internacional y nacional. Para continuar, se presentarán los datos y metodología que permitió realizar dicha investigación. Continuando con la estadística descriptiva. Finalmente se contrastarán los resultados para dar conclusiones generales sobre la investigación realizada.

2. Marco Teórico de Referencia y Evidencia Empírica

En este apartado se expondrá una breve reseña del fenómeno de la pobreza, y de cómo se presenta esta en México y Oaxaca, se incluye además un análisis de la pobreza laboral y de las implicaciones que esta tiene tanto en México como en Oaxaca, además se describe el incremento de la participación laboral y de la jefatura de hogar femenina, así como lo que ha influido para que estos fenómenos se desarrollen, como se han desarrollado y su status actualmente, posteriormente se expondrá la teoría de feminización de la pobreza que sentará las bases de este estudio, por último se presenta un análisis de la evidencia empírica internacional y nacional para posteriormente contrastar resultados.

2.1 Teoría de la Feminización de la pobreza

Como lo señala Zabala (2009) el incremento de la jefatura de hogar femenina y el rol preponderante de las mujeres en el sostenimiento de los hogares, ha venido acompañado con una mayor pobreza para estos, a esto se le denomina feminización de la pobreza.

Tras una década de investigación sobre mujeres y desarrollo Rosenhouse (1994) ha demostrado consistentemente que las mujeres que dirigen sus propios hogares están sobrerrepresentadas entre los pobres del mundo, y que la proporción de hogares encabezados por mujeres ha aumentado significativamente en todo el mundo.

La teoría de la feminización de la pobreza surge en Estados Unidos tras publicarse las investigaciones de Pearce (1978), donde expuso que casi dos tercios de la población pobre mayor de 16 años, eran mujeres, de este porcentaje, la mayoría eran jefas de hogar. La teoría ha puesto en evidencia la necesidad de reconocer que hombres y mujeres experimentan la pobreza de maneras distintas, y que el género es un factor, además de otros como la edad, etnia, ubicación geográfica, que incide en la pobreza aumentando la vulnerabilidad de las mujeres a padecerla. Tras reconocer que la teoría sitúa a las mujeres como las más pobres entre los pobres, Chant (2003) argumenta que esta situación se desarrolla en dos vínculos, la pobreza como causa de la jefatura femenina de hogar, y esta como situación que exacerba la pobreza, dada la incapacidad de las mujeres para garantizar el bienestar de sus hogares, generando ello un ciclo de transmisión generacional de la pobreza. De igual manera, Buvinić y Rao Gupta (1997) señalan que las razones de la pobreza de los hogares con jefatura femenina no pueden ser atribuidas solamente a la estructura del hogar, ni tampoco solamente a la vulnerabilidad de la mujer en oportunidades económicas, es la combinación de estas situaciones lo que lleva al hogar a la pobreza.

Geldstein (1994) expone que el hecho de que los ingresos totales de un hogar dependan principalmente de la remuneración que una mujer pueda obtener por su trabajo, da como resultado que ese hogar tendrá menores ingresos de los que dispone una familia, donde el ingreso depende del trabajo de un hombre, esto es debido a que en promedio los ingresos que percibe una jefa de hogar son menores que los que percibe un jefe.

Buvinić y Rao Gupta (1997) realizaron un análisis empírico de 65 investigaciones, en 61 de ellas encontraron una relación entre la jefatura de hogar femenina y la pobreza, también encontraron que entre uno de los factores que determinaban el que este tipo de hogares fueran los más pobres, era que generalmente estos tenían un mayor número de dependientes, es decir que en el hogar vive un considerable número de personas que no trabaja y depende del ingreso de la jefa, además argumenta que el acceso de las mujeres a recursos productivos como tierra, capital y tecnología es menor que el de los hombres lo que también perjudica al hogar.

Por su parte la CEPAL (2003) expone que las mujeres se encuentran en desventaja en cuanto al acceso a la educación formal y el conocimiento, esto las aleja de las oportunidades laborales que son mejor remuneradas, lo que incrementa sus posibilidades de caer en pobreza. Por otro lado, Buvinic (1990) encuentra que los hogares con jefatura femenina carecían de vivienda, de acceso a servicios de salud, tenían menor disponibilidad de recursos financieros, menor acceso a tierra, créditos y bienes de capital.

La teoría de la feminización de la pobreza se utilizará como base fundamental del análisis, la cual será un parteaguas para demostrar que los hogares con jefatura femenina son más propensos a caer en pobreza, que los hogares con jefatura masculina.

Como se puede observar en todos los estudios expuestos, los autores encuentran distintos factores que inciden en la pobreza, sin embargo, todos coinciden en que son los hogares con jefatura femenina los más vulnerables a padecerla.

2.2 Evidencia empírica

Se puede advertir que de todos los estudios analizados referentes al tema, ocho de ellos, encuentra a los hogares con jefatura femenina más vulnerables a la pobreza respecto a los hogares con jefatura masculina, (DeGraff y Bilborrow (1993), Castillo y Brborich (2007), Morales y Román (2013), Torres, Jimenes y Luzardo (2015), Árevalo y Paz (2016) Ngah Epo y Menjo (2016), Navarro y Gonzales (2010) y Castañeda (2012), nueve no encuentran evidencia de ello o sitúa a los hogares con jefas de hogar en mejores condiciones, Appleton (1996), Wartemberg (1999), Medeiros y Costa, ONE (2007), Klasen, Lechtenfeld y Povel (2011), Castro, Rivera y Seperak (2017) , Rojas (2003), Reyes y Gijón (2007), Mendoza y López (2012), Ortega y Hernández (2015) y uno , CIDE(2011) encuentra que cuando estos residen en área urbana no son los más pobres, pero si residen en área rural si lo son.

Es interesante observar como en la mayoría de ellos se analiza el consumo y el ingreso, sin embargo también se presentan análisis de rezago social, calidad de vida, características de la vivienda, capital humano, etc. Es importante notar que de los estudios que encuentran a los hogares con jefatura femenina como los más pobres y vulnerables, siete fueron realizados estudiando países en América, cuatro en México específicamente y solo uno en África., aunque parezca un poco contradictorio de los estudios que no encuentran a los hogares con jefatura femenina como los más pobres, siete fueron con casos de países Americanos también, cuatro de ellos en México, de los restantes uno fue en Asia y uno en África. Los resultados contradictorios e inconsistentes de los diferentes estudios pueden deberse en su mayoría a que fueron enfocados a regiones, países y localidades distintas, así como a los diferentes momentos o períodos de tiempo en los cuales se han realizado; además de utilizar distintos métodos de medición de la pobreza, no obstante es interesante notar que muchos de ellos apoyaron sus investigaciones en los modelos de regresión para obtener sus resultados.

Según los diversos estudios analizados, entre los factores que más inciden en la pobreza de los hogares con jefatura femenina se encuentran, las desventajas educativas de las jefas que lleva al hogar a la obtención de salarios más precarios, en algunos casos sucede también que las jefas presentan los mismos niveles educativos que los jefes pero no son remuneradas igual, por otro lado el que el hogar resida en un área rural también contribuye a que este caiga en pobreza. Los estudios además convergen en que esto no solo afecta la capacidad económica de los hogares si no también la posibilidad de que tengan una vivienda adecuada, saneamiento básico,

inclusión-integración social, y acceso a la salud, además se encuentra que enfrentan más carencias de capital humano y de capital doméstico, y que en este tipo de hogares la asistencia de los hijos a la escuela es menor que en los hogares con jefatura masculina. Por otro lado, hay otras investigaciones que señalan que los hogares con jefatura femenina se encuentran en ventaja respecto a los jefaturados por hombres, debido principalmente a una mejor organización dentro del hogar que conduce a un aprovechamiento más eficiente de los recursos, además se argumenta que las jefas de hogar favorecen una mayor equidad en la distribución y un patrón de gastos más equitativo, orientado hacia la nutrición y educación.

En el caso de México no se encontraron muchas investigaciones sobre el tema, las pocas que existen (Navarro y Gonzales (2010), Castañeda (2012), Rojas (2003), Reyes y Gijón (2007), Mendoza y López (2012), Ortega y Hernández (2015) dejan muchas interrogantes, como, ¿si el número de dependientes que tiene bajo su cargo el jefe de hogar, incrementa la pobreza de este?, si ¿los hogares ubicados en áreas rurales son más propensos a caer en pobreza que los hogares ubicados en áreas urbanas? o si por ejemplo, ¿la edad del jefe o su estado civil influyen en la pobreza del hogar?, Navarro y González (2010) analizan el impacto que puede tener la edad del jefe de hogar y su estado civil, pero no en la pobreza del hogar como tal, sino en la calidad de vida de este. Esto nos abre las puertas para seguir indagando para contribuir con nuevas aportaciones sobre el tema.

En esta investigación la pobreza del hogar será medida con la capacidad que tenga el jefe de hogar de cubrir la canasta básica alimenticia para todos los integrantes del hogar, con los ingresos laborales de este. Cuando el monto monetario que cubre la canasta alimenticia supere los ingresos laborales del jefe de hogar, el hogar será catalogado como pobre, este método fue elegido, ya que es un muy buen indicador cuantitativo de la pobreza y en la lógica métrica monetaria, no existe otro método que ofrezca más de lo que ofrece el ingreso. Además dada la revisión de literatura podemos concluir que las investigaciones más acertadas son las que usan como umbral de pobreza la canasta básica de alimentos.

En todo el país no hay una investigación como la que se pretende realizar, solo se encuentran trabajos para estados en específicos, pero no uno a nivel nacional, lo que colocaría nuestro estudio como el primero a nivel nacional en hacer una comparación de la probabilidad de caer en pobreza de los hogares con jefatura femenina o masculina, respecto a Oaxaca, existe la investigación presentada anteriormente en la literatura, sin embargo mide la pobreza refiriéndose a los beneficios de las políticas públicas y no hace una comparación con México en general.

3. Datos y Metodología

Siendo que el propósito del presente trabajo el realizar un análisis sobre los tipos de jefatura femenina y masculina y la estructura del hogar será necesario describir la procedencia de la información empleada para cumplir nuestro objetivo. Por lo tanto, en este capítulo se dará a conocer con detalle la fuente de los datos recabados para realizar nuestro estudio. De tal forma que se delimitará la naturaleza de la información, cobertura y transformaciones necesarias para llevar a cabo el análisis. Además, se expondrán los principales aspectos metodológicos que serán abordados.

3.1 Marco metodológico

Para realizar el análisis más profundamente y poder dar respuesta a las preguntas de esta investigación nos apoyamos en el tradicional modelo de regresión de respuesta cualitativa.

3.2 Modelo Probit

De acuerdo a lo que exponen Gujarati y Porter (2010), el modelo Probit es otro de los modelos que más se utilizan para el estudio de datos con distribuciones de tipo binomial, este tipo de modelos pertenecen a la categoría de los modelos lineales generalizados y su función de enlace está dada por:

$$\eta = \Phi^{-1}(\mu) \quad (1)$$

Donde Φ^{-1} representa la inversa de la función de distribución acumulativa normal. El inverso de la función de distribución acumulativa normal es en efecto una variable estandarizada. de igual manera que con el modelo Logit, el modelo Probit es utilizado para expresar la probabilidad de ocurrencia de un evento.

$$\Pr(Y = 1) = 1 - F(-\sum_{k=1}^k \beta_k X_k) = F(\sum_{k=1}^k \beta_k X_k) = \Phi(\sum_{k=1}^k \beta_k X_k) \quad (2)$$

La forma más general de la función de distribución acumulativa, F , se reemplaza por la función de distribución acumulativa normal estándar Φ . A diferencia del modelo Logit que puede expresarse en dos formas, el modelo Probit solo puede ser expresado en una, debido a que este modelo expresado en función η es una regresión lineal de una puntuación estándar de la probabilidad de un evento. La probabilidad de no ocurrencia de un evento estará dada por $1 - \Pr(Y = 1)$, es decir

$$\Pr(Y = 0) = 1 - \Phi(\sum_{k=1}^k \beta_k X_k) \quad (3)$$

Enchautegui (2001) señala que en la ciencia económica, el modelo Probit es más usado que el modelo Logit por distintas razones, entre las que destacan sus beneficios estadísticos, la sencilla interpretación de los coeficientes y la accesible manera en que se define si una variable es estadísticamente significativa. Por ello, es pertinente utilizar el modelo Probit en esta investigación.

Como se mencionó anteriormente los modelos Logit y Probit son una de las mejores herramientas para desarrollar estudios de fenómenos sociales como la pobreza, en el modelo de esta investigación, se estudiará la pobreza del hogar y si los factores analizados influyen en esta de manera positiva o negativa.

- Como variable dependiente se encuentra la pobreza [pobre] donde $Y=1$ indica que el hogar es pobre, y $Y=0$ que no lo es.

Como variables regresoras (x_i) se tienen las siguientes:

- El sexo del jefe del hogar [sex] toma el valor de 0 si la jefa es mujer y de 1 si es hombre. En el modelo se obtendrá la probabilidad de que un hogar caiga en pobreza cuando el jefe de hogar es hombre respecto a si el jefe de hogar es mujer.
- La edad del jefe de hogar [rangoedad] toma distintos valores:

(rangoedad1): entre 15 y 35 años

(rangoedad2): entre 36 y 59 años

(rangoedad3): 60 años o más.

En los modelos se compara la probabilidad del hogar de caer en pobreza cuando el jefe tiene entre 15 y 35 años y entre 36 y 59 años respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más por ello, el rangoedad3 quedara excluido.

El estado civil del jefe de hogar [es_conyugal] toma el valor de 1 cuando el jefe de hogar está unido, y toma el valor de 0 cuando el jefe de hogar no está unido.

En los modelos se comparara la probabilidad del hogar de caer en pobreza cuando el jefe de hogar esta unido respecto a cuándo no está unido.

- El nivel educativo del jefe de hogar [nivel_edu] toma distintos valores:

(nivel_edu1): primaria incompleta; (nivel_edu2): primaria completa; (nivel_edu3): secundaria completa; (nivel_edu4): preparatoria completa o carrera técnica; (nivel_edu5): universidad o más

En los modelos se hará una comparación de la probabilidad del hogar de caer en pobreza cuando el jefe de hogar cuenta con los distintos niveles educativos respecto a cuando tiene la primaria incompleta, por ello nivel_edu1 quedara excluido.

El número de dependientes del hogar [rango_dependientes] también toma distintos valores:

(rango_dependientes1): sin dependientes; (rango_dependientes2): de 1 a 3; (rango_dependientes3): de 4 a 8; (rango_dependientes4): de 9 a 15

En los modelos se compara la probabilidad del hogar de caer en pobreza según el rango de dependientes que tiene con aquellos hogares que no tienen dependientes, por ello se excluirá rango_dependientes1, es decir todos los rangos de dependientes, de 1 a 3, de 4 a 8, y de 9 a 15, se van a comparar con no tener dependientes.

- La localidad de residencia del hogar [urbana] toma el valor de 1 si la localidad es rural y de 0 si es urbana.

Se analizara la probabilidad del hogar de caer en pobreza cuando el hogar reside en un área urbana respecto a un hogar que reside en área rural.

- También se tendrán variables correspondientes a cada año: perio1: año 2005; perio2: año 2006; perio3: año 2007; perio4: año 2008; perio5: año 2009; perio6: año 2010; perio7: año 2011; perio8: año 2012; perio9: año 2013; perio10: año 2014; perio11: año 2015; perio12: año 2016; perio13: año 2017

En el modelo, se hará una comparación de la probabilidad de caer en pobreza de cada año, respecto al 2005, por lo que la variable perio1 (año 2005) quedara excluida.

4. Resultados

4.1. Análisis de la probabilidad de caer en pobreza según la jefatura de hogar femenina y masculina y los factores que contribuyen a ella en México y Oaxaca.

En este apartado se presentarán los principales resultados obtenidos del análisis entre ambos tipos de jefatura, realizando una comparación entre los resultados de México con los de Oaxaca. Con el objetivo de analizar la probabilidad de caer en pobreza de los hogares con jefatura femenina respecto de los hogares con jefatura masculina para México y Oaxaca desde el año 2005 hasta el 2017, se elaboró un modelo de regresión Probit. Utilizando un pull de datos con información obtenida de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), que nos permitió consolidar la información relativa al sexo del jefe hogar, su edad, su estado civil, su nivel educativo, así como también el número de dependientes del hogar y si reside en una localidad urbana o rural. Para complementar el análisis también se obtuvo la probabilidad que

tiene un hogar con jefatura femenina respecto a un hogar con jefatura masculina de caer en pobreza en todos los años comparándose con el 2005.

El análisis está dividido en dos partes, en la primera se muestran los resultados que se obtuvieron de todos los hogares de México y Oaxaca, posteriormente en la segunda parte, se realiza una comparación entre la jefatura femenina y masculina de México con la jefatura femenina y masculina de Oaxaca.

4.1.1 Análisis de la probabilidad de los hogares de caer en pobreza. Resultados para México

Como se puede observar en la tabla 15, cuando el hogar tiene de 1 a 3 dependientes, la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 58.31% respecto a un hogar que no tienen dependientes, cuando el hogar tiene de 4 a 8 la probabilidad aumenta aún más en 121.72%, por último cuando tiene de 9 a 15 la probabilidad se incrementa hasta en 138.39%.

En cuanto a la localidad se muestra que cuando el hogar está ubicado en un área urbana la probabilidad de este de caer en pobreza disminuye en un 9.13% respecto a un hogar que está ubicado en área rural.

También se puede observar que cuando el jefe del hogar tiene entre 15 y 35 años la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye un 13.42% respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, en contraste cuando tiene entre 36 a 59 años la probabilidad disminuye en un 4.9%. Por otro lado se aprecia que cuando el jefe de hogar es hombre, la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye un 15.07% respecto a si es mujer. Estos resultados van en línea con los expuestos por (CIDE) (2011) ya que encuentran que cuando el hogar es jefaturado por una mujer, la probabilidad de que el hogar sea pobre es de 64.1%, mientras que cuando el hogar es jefaturado por un varón la probabilidad de que el hogar sea pobre es menor 59.3%.

También se muestra que si el jefe de hogar está unido la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 17.2% respecto a un hogar donde el jefe no está unido.

En cuanto al nivel educativo, es posible observar que el hecho de que el jefe de hogar tenga la primaria completa, disminuye en un 18.22% la probabilidad del hogar de caer en pobreza respecto a un hogar donde el jefe tiene la primaria incompleta, si el jefe tiene la secundaria completa la probabilidad disminuye en un 32.76% y aún más si tiene la preparatoria completa o es técnico disminuyendo en un 57.66%, por último se muestra que el tener un título universitario o un grado académico mayor disminuye la probabilidad en un 104.68% respecto a un hogar donde el jefe tiene la primaria incompleta.

Los resultados además señalan que durante todo el periodo, es en el 2006 cuando la probabilidad de que un hogar caiga en pobreza en México, disminuye en mayor medida respecto al 2005, en un 5.7%. Se observa como tanto en el 2006, como en el 2007, la probabilidad disminuyo respecto al 2005, solo a partir del 2008, la probabilidad aumenta, y continúa aumentando en el resto de los años, esto es probablemente un resultado de la crisis financiera mundial del 2008. El año donde la probabilidad aumenta en mayor porcentaje respecto al 2005, es el 2017, en 44.58%.

4.1.2 Análisis de la probabilidad de los hogares de caer en pobreza. Resultados para Oaxaca:

En la Tabla 15, podemos observar que cuando el hogar tiene de 1 a 3 dependientes la probabilidad de caer en pobreza se incrementa en un 49.56%, respecto a un hogar que no tiene dependientes, cuando el hogar tiene de 4 a 8 la probabilidad se incrementa en un 110.73% y se incrementa aún más cuando tiene de 9 a 15 en un 134.64%.

En cuanto a la localidad se muestra que cuando el hogar está ubicado en un área urbana la probabilidad de este de caer en pobreza disminuye en un 29.48% respecto a uno que está ubicado en área rural.

Cuando el jefe del hogar tiene entre 15 y 35 años la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye un 17.25% respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, cuando tiene entre 36 a 59 años la probabilidad disminuye en un 4.37%.

Cuando el jefe de hogar es hombre, la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye un 6.7% respecto a si es mujer. Encontramos que estos resultados son similares a los que exponen Árevalo y Paz (2016) cuando señalan que la pobreza de las personas en hogares con jefatura femenina es un 30% mayor que la de aquellas en hogares encabezados por un hombre.

Se muestra también que si el jefe de hogar está unido la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 16.84% respecto a un hogar donde el jefe no está unido.

En cuanto al nivel educativo, el hecho de que el jefe del hogar tenga la primaria completa, disminuye en un 24.4% la probabilidad del hogar de caer en pobreza respecto a un hogar donde el jefe tiene la primaria incompleta, si el jefe tiene la secundaria completa la probabilidad disminuye en un 41.26% y aún más si tiene la preparatoria completa o es técnico disminuyendo en un 72.77%, por último se muestra que el tener un título universitario o un grado académico mayor disminuye la probabilidad en un 129.51%.

Al analizar la probabilidad de que un hogar caiga en pobreza respecto al año 2005 en Oaxaca, los resultados indican que tanto en 2006 como en 2007 la probabilidad disminuye, solo en el 2008 comienza a aumentar, sin embargo las variables de estos periodos resultaron no significativas. Es el 2010, cuando la probabilidad respecto al 2005 aumenta en menor porcentaje, 14.19%, en contraste, la probabilidad aumenta más en el 2017, en un 45.91%.

Tabla 1.- Probabilidad de caer en pobreza de los hogares y factores que contribuyen a ella para México y Oaxaca.

<u>Variables del hogar:</u>	México	Oaxaca
Dependientes		
de 1 a 3	58.31	49.56
* 4 a 8	121.72	110.73
* 9 a 5	138.39	134.64
Localidad urbana u rural	-9.13	-29.48
<u>Variables del jefe:</u>		
Edad de 15 a 35	-13.42	-17.25
* 36 a 59	-4.9	-4.37
Sexo	-15.07	-6.7
Estado civil	17.2	16.84
Primaria complete	-18.22	-24.4

Secundaria complete	-32.76	-41.26
Preparatoria y Técnicos	-57.66	-72.77
Universitario y más	-104.68	-129.51
<u>Años:</u>		
2006	-5.7	-4.63
2007	-4.26	-1.63
2008	3.66	1.44
2009	23.1	14.42
2010	20.19	14.19
2011	24.21	18.34
2012	33.47	22.51
2013	37.96	31.06
2014	43.65	40.92
2015	39.89	40.56
2016	36.06	37.84
2017	44.58	45.91

Fuente: Elaboración propia con base de datos de la ENOE del periodo correspondiente

Debido a que el principal objetivo de esta investigación es conocer la probabilidad de caer en pobreza de los hogares con jefatura femenina y masculina en México y Oaxaca y realizar una distinción entre ambos, fue necesario desagregar el análisis de esta manera.

4.2 Análisis de la probabilidad de los hogares con jefatura femenina y masculina de caer en pobreza. Resultados para México:

4.2.1 Jefatura femenina de México

En la tabla 16, podemos observar los resultados de la jefatura femenina de México, estos muestran que cuando el hogar tiene de 1 a 3 dependientes la probabilidad de este de caer en pobreza se incrementa en un 64.19% respecto a uno que no tiene dependientes, cuando tiene de 4 a 8 la probabilidad se incrementa en un 129.48% por último cuando tiene de 9 a 15 se incrementa aún más en un 131.25%. Se puede apreciar como entre más dependientes tenga el hogar respecto a un hogar que no tiene dependientes la probabilidad de ser pobre, aumenta.

Estos resultados van en línea con los del (CIDE) (2011), ya que exponen que cuanto mayor es el número de miembros que conforman el hogar, mayor es la probabilidad de que este sea pobre, esto es así ya que se incrementa el número de integrantes de la familia que dependen de los ingresos del jefe de hogar, estos vuelven económicamente más vulnerable al hogar en su conjunto, al no existir otras fuentes de ingresos.

Para la jefatura femenina de México, la variable localidad se encontró no significativa.

Por otro lado, cuando la jefa del hogar tiene entre 15 y 35 años la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 12.7% respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, en cambio cuando tiene entre 36 a 59 años la probabilidad aumenta en menor proporción en un 7.88%.

Es posible apreciar que para el grupo de 15 a 35 años la probabilidad aumenta en 4.82 puntos porcentuales más que para las jefas que tienen entre 36 a 59 años.

Se muestra también que si la jefa de hogar está unida, la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 2.21 por ciento con respecto a un hogar donde la jefa no está unida. Cuando la jefa de hogar tiene la primaria completa, la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye en un 17.88% con respecto a un hogar donde la jefa tiene la primaria incompleta, si la jefa tiene la secundaria completa la probabilidad disminuye en un 30.21%, y aún más si tiene la preparatoria completa o es técnico disminuyendo en un 61.76%, sin embargo cuando la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye más, es cuando la jefa cuenta con un título universitario o un grado académico mayor, disminuyendo en un 114.75%. Podemos observar que entre mayor nivel educativo tengan las jefas la probabilidad de que el hogar este en pobreza disminuye en mayor porcentaje. Así se observa por ejemplo con aquellas que tienen un título universitario o un grado mayor, que llegar a este grado académico las aleja por casi por completo de la pobreza y por ende también a su hogar. Estos resultados van en línea con los expuestos por Torres, Jimenes y Luzardo (2015) cuando afirman que uno de los factores más importantes asociados al riesgo de pobreza es el nivel educativo de la jefa o el jefe del hogar. El riesgo disminuye a medida que se incrementa el nivel educativo.

Por otro lado es posible observar que durante todo el periodo, la probabilidad que tiene un hogar con jefatura femenina de caer en pobreza en México, respecto al año 2005, es menor en el 2007, ya que esta disminuye en 7.14%, en contraste es en el 2017, cuando la probabilidad aumenta más en 41.6%.

4.2.2 Jefatura Masculina de México

Para la jefatura masculina en México, los resultados muestran que cuando el hogar tiene de 1 a 3 dependientes la probabilidad de caer en pobreza se incrementa en un 56.84% con respecto a un hogar que no tiene dependientes, cuando el hogar tiene de 4 a 8 la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 120.69% por último cuando tiene de 9 a 15 la probabilidad se incrementa en un 141.54%, con respecto a un hogar que no tiene dependientes, estos resultados coinciden con los expuestos por Torres, Jimenes y Luzardo (2015), cuando señalan que uno de los factores que inciden mayormente en la pobreza del hogar es el tamaño de este, ya que una alta tasa de dependencia económica dirigiría a este a la pobreza.

Además cuando el hogar está ubicado en un área urbana, la probabilidad de este de caer en pobreza disminuye en un 10.34% respecto a un hogar ubicado en área rural.

Cuando el jefe del hogar tiene entre 15 y 35 años la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye en un 20.72% con respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, cuando tiene entre 36 a 59 años la probabilidad disminuye en un 10.26% .

Si el jefe de hogar está unido la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 28.63% con respecto a un hogar donde la jefa no está unida.

En cuanto al nivel educativo, el hecho de que el jefe del hogar tenga la primaria completa, disminuye en un 20.06% la probabilidad del hogar de caer en pobreza con respecto a un hogar donde el jefe tiene la primaria incompleta, si el jefe tiene la secundaria completa la probabilidad disminuye en un 35.80%, y aún más si tiene la preparatoria completa o es técnico disminuyendo en un 59.71%, por último se muestra que el tener un título universitario o un grado académico mayor disminuye la probabilidad en un 106.82%.

De todos los años estudiados, es en el 2006 cuando la probabilidad de que un hogar con jefatura masculina caiga en pobreza en México disminuye en mayor porcentaje respecto al 2005, en

5.79%, sin embargo esta probabilidad vuelve a aumentar en 2008 y ya no disminuye en todo el periodo después de ese año, es en el 2017, el año donde la probabilidad aumenta en mayor porcentaje, 47.01%

4.2.3 Contraste de resultados de jefatura femenina y masculina de México

Comparando los resultados de la jefatura femenina con los de la masculina en México podemos observar que en ambas jefaturas entre más dependientes tenga el hogar la pobreza aumenta, estos resultados son similares a los expuestos por Castro, Rivera y Seperak (2017) cuando encuentran que la cantidad de miembros en el hogar incrementa significativamente la probabilidad de este, de ser pobre, ya que el incremento de sus miembros, mayormente hijos menores, genera que el hogar tenga 1.57 más probabilidades de caer en pobreza. Sin embargo, es importante notar que la probabilidad es mayor en la jefatura femenina que en la jefatura masculina cuando se tiene de 1 a 3 dependientes en 7.35 puntos porcentuales y de 4 a 8 en 8.79 puntos porcentuales, solo cuando se tiene de 9 a 15 la probabilidad es mayor en los hogares con jefatura masculina en 10.29 puntos porcentuales.

También se muestra que para la jefatura masculina el que el hogar este ubicado en un área urbana disminuye las probabilidades de este de caer en pobreza, desafortunadamente no se pueden comparar porcentajes con la jefatura femenina ya que para este tipo de jefatura la variable resultado no significativa. Sin embargo los resultados encontrados en la jefatura masculina son similares a los expuestos por Castro, Rivera y Seperak (2017) cuando argumentan que los hogares que provienen de zonas rurales tienen una probabilidad 1.54 veces mayor de ser pobres en contraposición de hogares urbanos.

Respecto a la edad de los jefes, podemos apreciar que la probabilidad de que el hogar caiga en pobreza respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, aumenta para la jefatura femenina tanto en el rango de edad de 15 a 35 y de 36 a 59, en contraste en la jefatura masculina la probabilidad disminuye en ambos rangos de edad.

Es posible observar también, que el status de unido incrementa la probabilidad de que el hogar caiga en pobreza, para ambas jefaturas, sin embargo, la incrementa mucho más en la jefatura masculina que en la femenina, la diferencia es de 26.42 puntos porcentuales.

En cuanto al nivel educativo los resultados muestran que para ambas jefaturas, la probabilidad de que el hogar sea pobre disminuye más entre más nivel educativo tenga la jefa o jefe, estos resultados van de acuerdo con los de Castro, Rivera y Seperak (2017), cuando exponen que la educación de los jefes de hogar juega un papel muy importante en evitar traspasar la línea de pobreza, ellos encuentran que en contraste a los jefes de hogar que no tienen educación, los jefes de hogar con educación primaria o secundaria tienen 31 por ciento menos posibilidades de pobreza, los jefes de hogar con instrucción técnica un 66 por ciento menos posibilidades de ser pobres y los que han ido a la universidad tienen un 89 por ciento menos posibilidades de ser pobres. Como se muestran en nuestros resultados la probabilidad disminuye más en la jefatura masculina, en los niveles de primaria completa en 2.18 puntos porcentuales respecto a la jefatura femenina y en secundaria completa en 5.59 puntos porcentuales, sin embargo es la jefatura femenina la que se ve más favorecida en los niveles de preparatoria o técnicos en 2.05 puntos porcentuales y en universidad en 7.93 puntos porcentuales.

Tras analizar la probabilidad de ambas jefaturas de caer en pobreza en todos los años respecto al 2005, podemos observar que en la jefatura femenina disminuye más en el 2007, mientras que en la jefatura masculina disminuye más en el 2006, sin embargo el porcentaje de disminución es mayor en la jefatura femenina que en la masculina, por otro lado, es el 2017 el año en que la probabilidad aumento más para ambas jefaturas, no obstante la probabilidad aumenta más para la jefatura masculina que para la femenina.

4.3 Análisis de la probabilidad de los hogares con jefatura femenina y masculina de caer en pobreza. Resultados para Oaxaca:

4.3.1 Jefatura Femenina de Oaxaca

En la tabla 16, podemos observar los resultados para la jefatura femenina en Oaxaca, estos muestran que cuando el hogar tiene de 1 a 3 dependientes la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 56.22% con respecto a un hogar que no tiene dependientes, cuando el hogar tiene de 4 a 8 la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 122.67%, por último la variable de 9 a 15 dependientes resulto ser no significativa. Sin embargo, los resultados mostrados en los dos primeros rangos de dependientes van en línea con los expuestos por Reyes y Gijón (2007) en su estudio de Oaxaca, cuando señalan que un menor tamaño de los hogares con jefatura femenina permite un mayor poder adquisitivo per cápita, ya que el ingreso es distribuido entre un menor número de personas.

En cuanto a la localidad, se muestra que cuando el hogar está ubicado en un área urbana la probabilidad de este de caer en pobreza disminuye en un 24.03% con respecto a un hogar ubicado en área rural.

Cuando la jefa del hogar tiene entre 15 y 35 años la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 13.76% con respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, cuando tiene entre 36 a 59 años la probabilidad aumenta en un 8.51% con respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más,

Si la jefa de hogar está unida la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 9% por ciento con respecto a un hogar donde la jefa no está unida.

Cuando la jefa de hogar tiene la primaria completa, la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye en un 18.22%, con respecto a un hogar donde la jefa tiene la primaria incompleta, si la jefa tiene la secundaria completa la probabilidad disminuye en un 31.53%, y aún más si tiene la preparatoria completa o es técnico disminuyendo en un 73.48%, sin embargo cuando la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye más, es cuando la jefa cuenta con un título universitario o un grado académico mayor, disminuyendo en un 137.25%. El (CIDE) (2011) expone que esto puede ser explicado debido a que la poca educación de las jefas o jefes, afecta las posibilidades de conseguir empleo y de acceder a información que podría contribuir a mejorar la calidad de sus vidas y la de sus dependientes.

Podemos observar que durante todo el periodo, la probabilidad que tiene un hogar con jefatura femenina de caer en pobreza en Oaxaca, respecto al año 2005, es menor en el 2006, ya que incluso disminuye en un 7.95%, por el contrario, es el 2017 el año donde la probabilidad aumenta más respecto al 2005, en un 41.31%.

4.3.2 Jefatura Masculina de Oaxaca

En los resultados de la jefatura masculina de Oaxaca que se presentan en la tabla 16, se puede apreciar que cuando el hogar tiene de 1 a 3 dependientes la probabilidad del hogar de caer en

pobreza se incrementa en un 48.07% con respecto a un hogar que no tiene dependientes, cuando el hogar tiene de 4 a 8 la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 108.33% por último cuando tiene de 9 a 15 la probabilidad se incrementa en un 113.83%.

Además cuando el hogar está ubicado en un área urbana, la probabilidad de este de caer en pobreza disminuye en un 30.89% con respecto a un hogar ubicado en área rural.

Cuando el jefe del hogar tiene entre 15 y 35 años la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye en un 27.42% con respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, cuando tiene entre 36 a 59 años la probabilidad disminuye en un 10.64%.

Si el jefe de hogar está unido la probabilidad del hogar de caer en pobreza se incrementa en un 20.90% con respecto a un hogar donde el jefe no está unido.

En cuanto al nivel educativo, el hecho de que el jefe del hogar tenga la primaria completa, disminuye en un 29.74% la probabilidad del hogar de caer en pobreza con respecto a un hogar donde el jefe tiene la primaria incompleta, si el jefe tiene la secundaria completa la probabilidad disminuye en un 47.88%, y aún más si tiene la preparatoria completa o es técnico disminuyendo en un 76.96%, por último se muestra que el tener un título universitario o un grado académico mayor disminuye la probabilidad en un 133.58%.

Observamos también que la probabilidad que tiene un hogar con jefatura masculina de caer en pobreza en Oaxaca, respecto al año 2005, es menor en el 2006, sin embargo este año resulto ser no significativo, de igual manera el 2007, 2008 y 2009, siendo así el año donde la probabilidad es menor es en el 2010, ya que solo aumenta en 16.31%, en contraste es el 2017 el año donde la probabilidad aumenta más en 49.02%.

4.3.3 Contraste de resultados de jefatura femenina y masculina de Oaxaca

Contrastando los resultados de la jefatura femenina con los de la masculina es posible observar, que en ambas jefaturas la probabilidad de que el hogar caiga en pobreza aumenta entre más dependientes se tenga, esto también ha sido expuesto por Reyes y Gijón (2007), cuando expresan que un mayor tamaño del hogar agrava la precariedad de sus miembros, esto es así porque se reduce el consumo de alimentos y de otros bienes y servicios. En todos los rangos de dependientes son los hogares con jefatura femenina los que resultan más afectados en comparación con los de jefatura masculina, en el rango de 1 a 3 dependientes la probabilidad de pobreza se incrementa en la jefatura femenina en 8.15 puntos porcentuales, cuando tienen de 4 a 8 dependientes se incrementa más en 14.34 puntos porcentuales. Desafortunadamente no podemos comparar el rango de 9 a 15 dependientes, ya que el resultado para la jefatura femenina es no significativo.

También se aprecia que el hecho de que el hogar este ubicado en una área urbana reduce la probabilidad del hogar de caer en pobreza respecto a un hogar ubicado en área rural para ambas jefaturas, sin embargo, esto favorece más a los hogares con jefatura masculina, ya que la probabilidad se reduce más respecto a los hogares con jefatura femenina en 6.86 puntos porcentuales.

En lo que se refiere a la edad del jefe de hogar, se puede apreciar que cuando este tiene entre 15 y 35 años la probabilidad de caer en pobreza respecto a un hogar donde la jefa o jefe tiene 60 años o más, se incrementa en la jefatura femenina, mientras que en la masculina disminuye, lo mismo sucede cuando la jefa tiene entre 36 a 59 años, la probabilidad aumenta, mientras que en la jefatura masculina disminuye.

Se observa también que en ambas jefaturas cuando la jefa y el jefe están unidos la probabilidad de pobreza en el hogar aumenta, sin embargo, aumenta más en las jefaturas masculinas que en las femeninas en 11.90 puntos porcentuales.

En cuanto al nivel educativo los resultados muestran que entre más nivel educativo tenga la jefa y el jefe de hogar, menos probabilidad hay de que el hogar este en pobreza respecto a un hogar donde la jefa y el jefe no terminaron la primaria, esta afirmación concuerda con la que hacen Castro, Rivera y Seperak (2017) cuando exponen que el grado de instrucción posibilita un mejor nivel económico y una menor probabilidad de sobrepasar la línea de pobreza.

Mientras más nivel educativo se tiene, las probabilidades de pobreza disminuyen más en la jefatura masculina de lo que lo hacen en la femenina, a excepción del nivel universitario o un grado mayor, cuando es la jefatura femenina la que se ve más favorecida, cuando el jefe de hogar tiene la primaria completa la probabilidad de que el hogar este en pobreza disminuye en 11.52 puntos porcentuales más en la jefatura masculina, cuando el jefe de hogar tiene la secundaria completa la diferencia es de 16.35 puntos porcentuales, la diferencia menor es de 3.48 puntos porcentuales cuando el jefe tiene la preparatoria completa o es técnico. En contraste la jefatura femenina se ve más favorecida en el nivel universitario o más, cuando la probabilidad de caer en pobreza disminuye 3.67 puntos porcentuales más.

De los resultados que se obtuvieron de la probabilidad de caer en pobreza para los dos tipos de jefaturas en todos los años respecto al 2005, se puede observar que en la jefatura femenina la probabilidad disminuye más en el 2006, en la masculina, las variables correspondientes a los primeros años no son significativas por lo que los resultados pueden considerarse a partir del 2010, en ese año el porcentaje de probabilidad se ha incrementado respecto al 2005 en un 16.31%, el incremento más bajo durante todo el periodo. Por otro lado podemos observar que para ambas jefaturas la probabilidad se incrementa más en el 2017, sin embargo se incrementa más para la jefatura masculina que para la fémina en 7.71 puntos porcentuales.

4.4 Comparación de resultados de jefatura femenina de México con los de Oaxaca

Como se observa en la tabla 16, la probabilidad de que un hogar con jefatura femenina caiga en pobreza entre más dependientes tenga respecto de un hogar que no tiene dependientes es más alta en México que en Oaxaca, cuando se tiene de 1 a 3, la probabilidad de caer en pobreza es 7.97 puntos porcentuales más alta en México respecto a Oaxaca, de igual manera cuando se tiene de 4 a 8, la probabilidad es más alta en 6.81 puntos porcentuales, en el rango de 9 a 15 dependientes no es posible realizar una comparación, ya que el resultado para Oaxaca es no significativo. Es importante mencionar como esto pone en evidencia que un mayor número de dependientes, es un factor que incrementa la probabilidad de pobreza del hogar, esto mismo fue expuesto por Geldstein (1994) cuando encuentra que el esfuerzo económico de las jefas de hogar que no es poco, sin embargo, se ve diluido por una alta relación de dependientes, que en promedio alcanza 3.7 dependientes por cada perceptor.

También podemos notar que en Oaxaca el que el hogar este ubicado en un área urbana disminuye las probabilidades de este de caer en pobreza, no podemos hacer una comparación acerca de donde se reduce más si en México o Oaxaca, ya que para Mexico la variable resultado no significativa. Sin embargo, es interesante encontrar los mismos resultados para Oaxaca que los que expone el Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE) (2011), cuando argumentan que es notable encontrar en contextos rurales como la discriminación de género desplaza a la mujer

en el acceso y control de activos para la generación de ingresos, lo que impacta negativamente sobre el bienestar de los hogares jefaturados por mujeres.

Respecto a la edad de la jefa de hogar podemos observar que en México y en Oaxaca el riesgo de que el hogar caiga en pobreza aumenta tanto en el rango de edad de 15 a 35 como de 36 a 59, respecto a un hogar donde la jefa tiene 60 años o más, sin embargo, la probabilidad aumenta más cuando la jefa tiene entre 15 y 35 años que cuando tiene entre 36 y 59, en México esta diferencia es de 4.82 puntos porcentuales, mientras que en Oaxaca es de 5.25 puntos porcentuales, y es Oaxaca la que se ve más afectada, en el rango de 15 a 35 años la diferencia con México es de 1.06 puntos porcentuales, en el rango de 36 a 59 es de 0.63 puntos porcentuales. Con esto entendemos que entre más joven es la jefa de hogar las probabilidades de que el hogar sea pobre son mayores. Éstos resultados van en línea con los del (CIDE) (2011) ya que exponen que cuando aumenta la edad de la jefa o jefe del hogar, disminuye la probabilidad de que el hogar sea pobre y contrariamente cuando disminuye la edad, aumenta la probabilidad de que el hogar sea pobre, en su caso específico cuando aumenta la edad del jefe del hogar, la probabilidad de que el hogar sea pobre disminuye en 2,2%. Estos resultados resultan razonables dado que cuanto más joven sean la jefa y el jefe de hogar, menor será su capacidad de generación de ingresos, en razón de un menor stock de capital humano acumulado (en años de estudio, habilidades y experiencia laboral).

Podemos apreciar también que tanto en México como en Oaxaca el que la jefa de hogar presenta el status de unida incrementa la probabilidad del hogar de ser pobre, sin embargo en Oaxaca esta probabilidad aumenta en 6.79 puntos porcentuales más que en México. Esta situación podría deberse a que las mujeres no unidas tienen una mayor libertad, autonomía, democracia y autoestima, además de menor abuso físico y emocional en ciertos casos que les permite ser más productivas y por lo tanto tener mejores ingresos. Aun cuando Navarro y González (2005) analizan la calidad de vida y no la pobreza en su estudio, podemos decir que nuestros resultados son similares ya que una va de la mano de la otra, ellos encuentran que cuando las jefas y jefes de hogar no están unidos reducen el riesgo de mala calidad de vida en el hogar en 47.5 por ciento en promedio.

En la tabla también es posible observar que en México y Oaxaca entre mayor sea el nivel educativo de la jefa de hogar, menores son las probabilidades de que el hogar caiga en pobreza, respecto a un hogar donde la jefa no termino la primaria, no obstante México no se ve tan beneficiado como se ve Oaxaca a medida que el nivel educativo aumenta. Cuando la jefa de hogar tiene la primaria completa la probabilidad de que el hogar sea pobre disminuye respecto a un hogar donde la jefa no tiene la primaria incompleta en 0.34 puntos porcentuales más en Oaxaca que en México, cuando la jefa tiene la secundaria completa disminuye en 1.32 puntos porcentuales, cuando tiene la preparatoria completa o es técnico disminuye en 11.72 puntos porcentuales más, y cuando tiene un título universitario o un grado mayor disminuye en 22.5 puntos porcentuales, podemos ver que la diferencia entre el porcentaje que disminuye en México y el que de disminuye en Oaxaca aumenta entre más alto es el nivel educativo. Nuestros resultados son similares a los expuestos por Navarro y González (2005), cuando concluyen que en su estudio es evidente que un bajo nivel educativo de los jefes o las jefas incrementa el riesgo de que sus hogares presenten mala calidad de vida si no cuentan con estudios o si éstos son mínimos (hasta primaria), ya que cuanto menor sea su escolaridad, menos serán sus

posibilidades de obtener buenos empleos y bien remunerados, lo que finalmente se reflejará en su calidad de vida y en la de sus hogares.

Por otro lado, comparando la probabilidad de caer en pobreza de los hogares con jefatura femenina de México y Oaxaca en todos los años del periodo respecto al 2005, podemos notar que en México la probabilidad disminuye más en el 2007, mientras que en Oaxaca disminuye más en el 2006, los porcentajes son muy similares, en México disminuye en 7.14% y en Oaxaca en 7.95%, es en el 2017 el año en que la probabilidad más aumenta respecto del 2005, en México y en Oaxaca, en México en 41.6% y en Oaxaca en 41.31%.

4.4.1 Comparación de resultados de jefatura masculina de México con los de Oaxaca

Comparando los resultados de la jefatura masculina de México con los de Oaxaca que se muestran en la tabla 16, podemos observar que en ambos la probabilidad de que el hogar sea pobre se incrementa entre más dependientes se tenga en el hogar respecto de un hogar que no tiene dependientes, sin embargo esta probabilidad se incrementa más en México que en Oaxaca, cuando se tiene de 1 a 3 dependientes la diferencia es de 8.77 puntos porcentuales, cuando se tiene de 4 a 8 es de 12.36 puntos porcentuales y es aún mayor cuando se tienen de 9 a 15 dependientes en 27.71 puntos porcentuales. Estos resultados son similares a los que expone el (CIDE) (2011) cuando argumentan que en distintas investigaciones realizadas en Perú y América Latina se ha determinado que el tamaño del hogar es un componente que incide en la condición de pobreza de los hogares, pues, se ha detectado que a mayor número de miembros, mayor es la posibilidad de ser pobre.

Respecto a la localidad, tanto en México como en Oaxaca se muestra que el hecho de que el hogar este ubicado en un área urbana disminuye las probabilidades de que el hogar este en pobreza respecto a un hogar ubicado en un área rural, no obstante esta probabilidad disminuye más en Oaxaca, que en México con una diferencia de 20.55 puntos porcentuales.

En cuanto a la edad del jefe de hogar se muestra que a nivel nacional y en Oaxaca si el jefe de hogar tiene de 15 a 35 años, la probabilidad de que el hogar sea pobre disminuye respecto a un hogar donde el jefe tiene 60 años o más, lo mismo sucede si tiene de 36 a 59 años, también disminuye, solo que para ambos rangos la probabilidad disminuye más en Oaxaca que en México, cuando el jefe tiene de 15 a 35 años la probabilidad disminuye en 6.70 puntos, y cuando el jefe tiene de 36 a 59 disminuye en 0.38 puntos porcentuales más.

Podemos apreciar también que en México y en Oaxaca el que el jefe de hogar este unido incrementa las probabilidades de que el hogar sea pobre respecto a un hogar donde el jefe no está unido, sin embargo esta probabilidad es más alta en México que en Oaxaca, en 7.73 puntos porcentuales.

Por otro lado, se puede observar cómo tanto en México como en Oaxaca la probabilidad de que el hogar sea pobre disminuye a medida que aumenta el nivel educativo del jefe de hogar respecto a un hogar donde el jefe solo tiene la primaria incompleta, no obstante esta probabilidad disminuye más en Oaxaca que en México en todos los niveles educativos. Cuando el jefe de hogar tiene la primaria completa la probabilidad disminuye más en Oaxaca en 9.68 puntos porcentuales, cuando tiene la secundaria completa disminuye en 12.08 puntos porcentuales más, cuando tiene la preparatoria completa o es técnico la probabilidad disminuye más que en México en 17.25 porcentuales, finalmente la diferencia en el grado universitario o uno mayor es de 26.76, es posible observar como la diferencia más grande se encuentra cuando

los jefes tienen un título universitario o un grado mayor, mientras que la diferencia menor es cuando los jefes tienen la primaria completa.

Por otro lado, al obtener la probabilidad de caer en pobreza de los hogares con jefatura masculina de México y Oaxaca pudimos observar que, esta disminuye más en el 2006 en México, sin embargo no fue posible hacer una comparación con Oaxaca respecto a en que año disminuye más, ya que los primeros años de Oaxaca resultan no significativos, cuando es acerca de en qué año la probabilidad aumento más podemos observar que tanto en México como en Oaxaca aumento más en el 2017, solo que esta aumenta más en Oaxaca por 2.01 puntos porcentuales.

Tabla 2.- Probabilidad de caer en pobreza según la jefatura de hogar femenina o masculina y factores que contribuyen a ella para México y Oaxaca.

VARIABLES del hogar:	Mexico		Oaxaca	
	J.Femenina	J.Masculina	J.Femenina	J.Masculina
Dependientes				
de 1 a 3	64.19	56.84	56.22	48.07
* 4 a 8	129.48	120.69	122.67	108.33
* 9 a 5	131.25	141.54	635.49	113.83
Localidad urbana u rural	-1.61	-10.34	-24.03	-30.89
VARIABLES del jefe:				
Edad de 15 a 35	12.7	-20.72	13.76	-27.42
* 36 a 59	7.88	-10.26	8.51	-10.64
Estado civil	2.21	28.63	9	20.9
Primaria completa	-17.88	-20.06	-18.22	-29.74
Secundaria completa	-30.21	-35.8	-31.53	-47.88
Preparatoria y Técnicos	-61.76	-59.71	-73.48	-76.96
Universitario y más	-114.75	-106.82	-137.25	-133.58
Años:				
2006	-5.79	-5.79	-7.95	-4.08
2007	-7.14	-3.59	-1.77	-1.87
2008	1.31	4.39	1.99	1.3
2009	21.49	24.18	11.35	16.15
2010	15.6	22.2	8.8	16.31
2011	18.75	26.63	8.65	22.43
2012	27.84	36.03	22.96	22.79
2013	35.56	39.75	27.88	32.82
2014	40.75	45.85	39.82	42.37
2015	36.15	42.37	36.07	44.16
2016	34.78	37.64	29.46	42.94

2017	41.6	47.01	41.31	49.02
------	------	-------	-------	-------

4.5 Conclusiones del capítulo

A manera de conclusión, se expondrán los resultados más relevantes de este apartado, que son el objetivo de esta investigación.

La pobreza de los hogares con jefatura femenina y masculina en México y Oaxaca se ve ocasionada por los mismos factores, solo los porcentajes son distintos. Se encontró que entre mayor es el número de dependientes del hogar, la probabilidad de que este sea pobre aumenta en ambas jefaturas, también se encontró que la probabilidad de que el hogar sea pobre es mayor si el hogar reside en un área rural que si reside en una urbana.

Por otro lado se encontró que cuando la jefa de hogar tiene entre 15 y 59 años de edad, la probabilidad de que el hogar sea pobre aumenta, respecto a un hogar donde la jefa tiene 60 años o más, sin embargo en un hogar donde el jefe de hogar tiene la edad entre ese rango la probabilidad disminuye.

Respecto al estado civil, los resultados indican que la probabilidad de que el hogar sea pobre aumenta si la jefa o el jefe de hogar está unido.

Por último se encontró que entre mayor nivel educativo tenga la jefa o jefe del hogar, la probabilidad de que el hogar sea pobre es menor.

Es interesante, que los resultados que se encontraron son muy similares a los expuestos en el marco teórico, aunque nuestros datos y metodología son diferentes, así como los países o ciudades analizadas, los resultados de la investigación son muy similares a lo encontrado por Árevalo y Paz (2016), (CIDE) (2011), Torres, Jimenes y Luzardo (2015), Castro, Rivera y Seperak (2017), Reyes y Gijón (2007), Geldstein (1994) y Navarro y González (2005).

Conclusiones Generales

Al inicio de esta investigación se planteó que el objetivo era conocer la probabilidad de caer en pobreza de los hogares con jefatura femenina y masculina en México y Oaxaca.

Los resultados de esta investigación confirman la teoría de la feminización de la pobreza expuesta en este estudio, la jefatura femenina es más vulnerable a la pobreza que la jefatura masculina, se encontró que en México las probabilidades de que el hogar esté en pobreza cuando el jefe de hogar es hombre disminuyen en 15.07 por ciento y 6.7 por ciento en Oaxaca respecto a un hogar donde la jefa de hogar es mujer.

Además de que en la mayoría de los factores que analizamos que pueden incidir en la pobreza, la jefatura femenina resultó más afectada que la masculina. En México por ejemplo, se ve más afectada en dos de los tres rangos de dependientes, cuando tiene a cargo de 1 a 3 dependientes y de 4 a 8, cuando se tiene de 9 a 15 es la jefatura masculina la más afectada, en Oaxaca sucede lo mismo la jefatura femenina se ve afectada en los primeros rangos de dependientes, el tercer rango sin embargo, resultó no significativo por lo que no se puede contrastar.

Se encontró también que el que el hogar este en un área urbana aleja a los hogares de ambas jefaturas de caer en pobreza, sin embargo, aleja más a los hogares con jefatura masculina que a los hogares con jefatura femenina, y esto sucede tanto en México como en Oaxaca.

Respecto a la edad, podemos observar que mientras que en la jefatura femenina el hecho de que la jefa de hogar tenga entre 15 y 35 años o entre 36 y 59 incrementa la probabilidad del hogar

de caer en pobreza, en la jefatura masculina cuando el jefe tiene estas edades la probabilidad del hogar de caer en pobreza disminuye, y esto sucede en México y en Oaxaca.

Analizando el nivel educativo se encontró que cuando el jefe tiene el grado de primaria completa, y secundaria completa los hogares que más se alejan de la pobreza son los de jefatura masculina en México, sin embargo cuando el jefe tiene el grado de preparatoria completa o un título universitario los hogares en los que más disminuye la probabilidad de caer en pobreza son los de jefatura femenina, en Oaxaca la situación es un poco distinta, cuando el jefe tiene el grado de primaria completa, secundaria completa y preparatoria completa los hogares para los cuales más disminuye la probabilidad de caer en pobreza son los de jefatura masculina, solo cuando el jefe tiene un título universitario son los hogares con jefatura femenina los que más se alejan de la pobreza. Esto refleja que el cambiar de un nivel educativo a otro en los primeros niveles no es tan significativo para las mujeres como lo es para los hombres, el gran cambio en las mujeres se da cuando alcanzan la preparatoria o la universidad.

Con estos resultados sostenemos que nuestra hipótesis se comprueba ya que en todos los factores analizados los hogares con jefatura femenina son los más afectados, excepto en el estado civil, en este son los hogares con jefatura masculina los que se ven mayormente afectados cuando el jefe de hogar tiene el status de unido.

Sin embargo en investigaciones futuras sería oportuno incluir en el análisis mucho más factores, cuando se analizan los ingresos en este estudio, solo se consideran los laborales, cualquier otro tipo de ingreso queda excluido, no obstante hoy en día muchos hogares ya sea con jefatura femenina o masculina cuentan con apoyos extra, como lo son transferencias, remesas, autoconsumo (en áreas rurales) y el apoyo económico de los hijos mayores que ingresan al mercado laboral.

Wartemberg, (1999) sostiene que tanto hogares jefaturados por mujeres como por hombres reciben transferencias por parte de los gobiernos o de organizaciones no gubernamentales, sin embargo hay más apoyo aún para los hogares con jefatura femenina. Por ejemplo, en el caso de México existen diversos programas que ayudan a estos hogares, entre los que se encuentran; Apoyo a Madres Jefas de Familia, El Programa de apoyo a la vivienda para madres solteras FONHAPO, etc.

(González, 2018) expone que México es la cuarta economía receptora de remesas en el mundo, después de la India, China y las Filipinas, y la primera en América Latina y el Caribe. En 2017, México recibió 28,771 millones de dólares por este concepto. Asimismo, durante el periodo 2014-2017, las remesas registraron un crecimiento sostenido con un efecto muy positivo en los niveles de vida de los hogares receptores y en sus gastos de consumo, educación, salud, vivienda y en algunos casos también en negocios familiares. De acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2015 (ENIF 2015), en el periodo anual comprendido entre el segundo semestre de 2014 y el primero de 2015, 6,488,872 personas adultas recibieron remesas internacionales en México; de las cuales el 62.7% eran mujeres y el 45.6% residía en áreas rurales.

En cuanto al autoconsumo que se practica en los hogares en áreas rurales, el CONEVAL (2013) encuentra que casi todas las comunidades rurales tienen actividades agrícolas y ganaderas, de hecho el 94 por ciento de ellas se practica la siembra del maíz principalmente para el autoconsumo y en 98 por ciento la cría de animales como aves, borregos, cabras y cerdos, además estos hogares también se ven beneficiados por programas como Prospera y PROAGRO.

Por otro lado, el Instituto Nacional de las Mujeres (2005) ha identificado que una de las estrategias más usuales de los hogares (en su mayoría aquellos donde la jefa de hogar es mujer) para hacer frente a la pobreza o épocas de crisis es el que un mayor número de miembros del hogar se inserte en la actividad económica, especialmente los hijos mayores. Sin embargo, estar en condiciones de salir a buscar un empleo depende no sólo de contar con ciertas habilidades para el trabajo, sino también con las condiciones necesarias para que el trabajo doméstico y particularmente el cuidado de niños, adultos mayores y enfermos no sea desatendido ya que, estas tareas son también fundamentales para la reproducción social y el bienestar. No obstante, frente a este tipo de situaciones puede surgir otro problema, Chant (2003) encuentra que en un hogar donde los hijos trabajan, en promedio estos tienen menores niveles de escolaridad, lo que termina por perpetuar la pobreza.

Otra manera interesante de desarrollar más el tema, sería abordarlo con distintos enfoques, por ejemplo el del uso del tiempo o capacidades. El Instituto Nacional de las Mujeres (2005) argumenta que en estudios donde el ingreso es considerado como el único recurso de los hogares se deja de lado el tiempo destinado a la producción y reproducción social del hogar. Tampoco se considera como necesidad básica el tiempo requerido para el cuidado de niños, niñas, adultos y adultas mayores y personas enfermas, ni el que se destina a los quehaceres domésticos que demanda a diario el hogar, tales como cocinar, limpiar la vivienda, lavar la ropa, etc. Es fundamental considerar que la disponibilidad o la falta de este tiempo puede ser determinante de la condición de pobreza de los hogares y, en específico, de la condición de las mujeres, puesto que la restricción de ese tiempo las afecta particularmente, dado su rol tradicional de encargada del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos. Las mujeres siguen cargando con la mayor parte de ese trabajo, aun en los casos que también trabajan en el ámbito extra doméstico. De hecho Salas y Baca (2015) exponen que según un reporte del INEGI en 2014, indica que a valores del 2011, todas las labores que las mujeres realizan en sus hogares equivaldrían a unos cuatro mil dólares anuales. Por otro lado, Rico (2001) señala que el incluir factores más cualitativos en el estudio de la pobreza como, vulnerabilidad, aislamiento, inferioridad social, humillación, exclusión, acceso a oportunidades culturales y políticas y oportunidad de tiempo libre nos aproxima más a la realidad y nos muestra un panorama del fenómeno más amplio. Zabala (2009) argumenta que esto contribuye a generar políticas públicas más adecuadas ya que pone de manifiesto que junto a las transformaciones estructurales se requiere desarrollar las capacidades humanas, en especial los conocimientos y la cultura. Además resalta la importancia de las percepciones sociales sobre la pobreza, de la sociedad, individuos, instituciones, organizaciones, y gobiernos, ya que todos pueden incidir en el tratamiento que se le brinda a este fenómeno y en cómo son consideradas las personas y grupos sociales involucrados, tanto si los inferiorizan o subvaloran, si legitiman y naturalizan la pobreza y desigualdad social existentes, como si los estigmatizan y generan prácticas de discriminación y exclusión.

Ante el desafío de erradicar la pobreza y asegurar la equidad entre mujeres y hombres es necesario identificar donde están los problemas para empezar a combatirlos. Los resultados de esta investigación podrán ser de ayuda para los tomadores de decisiones y los formuladores de políticas públicas que tengan como objetivo disminuir o terminar con la pobreza, así como contribuir a la igualdad entre hombres y mujeres en todos los aspectos, sobre todo los económicos y sociales.

Referencias Bibliográficas

- (ONE), U. d. (2007). *La jefatura femenina de hogar en República Dominicana: Un estudio a partir de datos censales*. República Dominicana: Unidad de Investigaciones Oficina Nacional de Estadística (ONE).
- Acosta, F. (2001). Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar en Monterrey. Una aproximación cualitativa. *Frontera Norte*, 197-242.
- Adarme, C. G. (2016). Una aproximación a la pobreza desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen. *Provincia*, 99-149.
- Alonso, A. R. (2001). Familia, género y pobreza urbana en Colombia: supervivencia y futuro". *Papel Político Núm. 13*, 20-29.
- Álvarez, B. M. (2005). Ajuste neoliberal y pobreza salarial: los "working poor" en la Unión Europea. *Viento Sur, número 28*, 56-64.
- Appleton, S. (1996). Women-Headed Households and Household Welfare: An Empirical Deconstruction for Uganda. *World Development*, 181 1-1827.
- Argüelles, M. d. (2009). *Jefatura Femenina de Hogar, Pobreza Urbana y Exclusión Social*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ávalos, M. C. (2007). Pobreza y jefatura femenina. *La Ventana, Núm.25*, 168-198.
- Barredo, M. L. (2014). La pobreza laboral. *Boletín de recursos de información nº40*, 1-11.
- Bassi, L. J. (1988). Poverty Among Women and Children: What Accounts for the Change? *The American Economic Review Vol. 78, No. 2*, , 91-95.
- Baye, B. N. (2016). Decomposing Poverty-Inequality Linkages of Sources of Deprivation by Men-Headed Huseholds in Cameroon. *Journal of Economic Development*, 57-79.
- Bilsborrow, D. S. (1993). Female-Headed Households and Family Welfare in Rural Ecuador. *Journal of Population Economics*, 317-336.
- Bolívar, J. O. (2013). La Pobreza en México, un análisis con enfoque multidimensional. *Análisis Económico, vol. XXVIII, núm. 69.*, 189-218.
- Boltvinik, J. (1999). Opciones metodológicas para medir la pobreza en México. *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 10., 869-879.
- Brborich, J. G. (2007). Los Factores Determinantes de las Condiciones de Pobreza en Ecuador: Análisis Empírico en Base a la Pobreza por Consumo. *Cuestiones Económicas*, 5-59.
- Buvinic, M. (1990). "The vulnerability of women headed households: policy questions and options for Latin America and the Caribbean". "Vulnerable Women", Vienna, Austria, (pág. 30). Vienna, Austria.: "Vulnerable Women", Vienna, Austria.
- C.Porter, D. N. (2010). *Econometría*. México: McGraw-Hill.
- CEPAL. (1995). *La medición de las necesidades básicas insatisfechas en los censos de población*. Montevideo: CEPAL.
- CEPAL, U. M. (2003). Entender la pobreza desde la perspectiva de género. *Reunión de Expertos sobre Pobreza y Género* (pág. 36). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL.
- Chant, S. (2003). Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género. *Serie Mujer y Desarrollo nº 47*, 78.
- CIDE, C. d. (2011). *Perú: Determinantes de la Pobreza, 2009*. Lima, Perú: Centro de Investigación y Desarrollo del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).
- CONEVAL. (2013). *Características productivas de los hogares rurales en México*. Ciudad de México, Mexico.: CONEVAL.
- Costa, M. M. (2006). Poverty among women in Latin America: Feminization or over-representation? *United Nations Development Programme International Poverty Centre. Working Paper number 20*, 20.

- Cruz, R. G. (2007). Vulnerabilidad social de las mujeres y la población indígena en Oaxaca, 2005: Restricciones y Estrategias. *Estudios sociales y humanísticos*, 90-107.
- Curiel, A. A. (2012). *Construcción de una Canasta Normativa Alimentaria para el DF (CNA-DF)*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador.
- Damián, A. (2005). Pobreza de tiempo en México. Conceptos, métodos y situación actual. En C. M. Gendreau, *Los rostros de la pobreza. El debate. Tomo IV* (pág. 378). México: Universidad Iberoamericana.
- Enchautegui, M. E. (12 de Marzo de 2019). *SCRIBD*. Obtenido de SCRIBD: <https://es.scribd.com/document/221655621/Maria-Enchautegui-Modelo-Logit-y-Probit>
- E.Torres, M. J. (2015). Perfil y Determinates de Pobreza:El Caso Colombiano. *XXV Simposio Internacional de Estadística 2015* (pág. 16). Armenia, Colombia: XXV Simposio Internacional de Estadística 2015.
- Estrada, L. M. (2012). Monoparentalidad y Jefatura Femenina: Resultados Empíricos en Nuevo León . *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 195-223.
- Fresneda, O. (2007). *La medida de necesidades básicas insatisfechas (NBI) como instrumento de medición de la pobreza y focalización de programas* . Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL.
- F. Zamudio Sánchez, M. A. (2014). Mujeres y hombres.Desigualdades de género en el contexto mexicano. *Estudios Sociales, número 44*, 251-279.
- Gan, T. R. (2003). Participación Femenina en la Actividad Económica: Doble jornada femenina y bajos salarios. *DemoS*, 16-17.
- García, B. (2001). Reestructuración económica y feminización del mercado de trabajo en México. *Papeles de Población. Número 27.*, 45-61.
- García, G. R. (2003). El peso de los recursos: determinantes de la pobreza en Monclova, Aguascalientes y la Ciudad de México. *Papeles de Población*, 78-119.
- García, M. V. (2017). *Los hogares en la crisis: trabajo y condiciones de vida en México, 2008-2010*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. .
- Geldstein, R. (1994). Los roles de género en las crisis: mujeres como principal sosten economico del hogar. *Centro de Estudios de Población, CENEP*, 147.
- Geldstein, R. N. (1997). *Mujeres jefas de hogar: familia, pobreza y género*. Buenos Aires,Argentina : UNICEF .
- González, A. E. (2007). Género y Pobreza: Discusión Conceptual y Desafíos. *La Ventana*, 7-39.
- González, J. A. (2018). *Migración Mexicana, Remesas e Inclusión Financiera*. Ciudad de México, México.: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) .
- Gracia, J. E. (2014). Discriminación laboral y vulnerabilidad de las mujeres frente a la crisis mundial en México. *Economía, Sociedad y Territorio.*, 465-495.
- Gupta, M. B. (1997). Female-Headed Households and Female-Maintained Families: Are They Worth Targeting to Reduce Poverty in Developing Countries? *Economic Development and Cultural Change, Vol. 45, No. 2* , 259-280.
- Hernández, D. Y. (2015). Análisis Espacial de los Hogares con Jefaturas Femeninas en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. *Revista Latino-americana de Geografía e Género*, 14-24.
- IIEG, I. d. (2019). *Día internacional de la mujer*. Jalisco: Instituto de Información Estadística y Geográfica de Jalisco.
- INEGI, I. N. (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. México: INEGI.
- Maldonado, I. I. (2017). Estudio comparativo de la pobreza en el Ecuador en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca, mediante el uso de modelos Logit y Probit. *Estudio comparativo de la pobreza en el Ecuador en las ciudades de Quito, Guayaquil y*

- Cuenca, mediante el uso de modelos Logit y Probit. Cuenca, Cuenca, Ecuador: Univesidad del Azuay.
- Mayra Buvinić, N. H. (1978). *Women-headed households : the ignored factor in development planning*. Washington: International Center for Research on Women.
- Mujeres, I. N. (2003). *El enfoque de género en la producción de las estadísticas sobre familia, hogares y vivienda en México. Una guía para el uso y una referencia para la producción de información*. Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Navarrete, J. C. (2012). ¿Por qué los hogares son pobres? Un Análisis para la zona metropolitana de Mérida, 2010. *Península*, 11-26.
- Oliveira, B. G. (2005). Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar. *Papeles de Población* . Número 43, 29-51.
- Paz, C. A. (2016). Privaciones múltiples en la Argentina: diferencias entre hogares con jefatura masculina y hogares con jefatura femenina. *Notas de Población*, 169-190.
- Pearce, D. (1978). The Feminization of Poverty: Women, Work, and Welfare. *Urban and Social Change Review*, 28-36.
- Pfizer. (29 de Octubre de 2018). Pfizer. Obtenido de Pfizer: https://www.pfizer.es/salud/prevencion_habitos_saludables/dietas_nutricion/requerimientos_diarios_calorias_rda.html
- R.C. Salinas, R. y. (2017). Impacto de composición familiar en los niveles de pobreza de Perú. *CUHSO • Cultura-Hombre-Sociedad*, 69-88.
- Ramírez, A. M. (2010). Los hogares con jefatura femenina y la calidad de vida. Chihuahua y Tijuana, 2005. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 45-72.
- Ravallion, M. (2003). The Debate on Globalization, Poverty and Inequality: Why Measurement Matters. *International Affairs, Volume 79.*, 739–753.
- Rincón, O. M. (2012). ModeloLogityProbit: un caso de aplicación. *Comunicaciones en Estadística. Vol. 5, No. 2*, 123-133.
- Román, N. M. (2013). *Principales transformaciones en el perfil de los hogares con jefatura femenina en Costa Rica en los últimos veinticinco años (1987-2013)*. Costa Rica: Vigésimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2013).
- Romero, A. (2002). *Globalización y pobreza* . Pasto, Nariño. Colombia.: Universidad de Nariño
- Sánchez, A. L.-S. (2015). Pobreza intergeneracional en el estado de Oaxaca. *Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración. Vol. 4, Núm. 7* , 16.
- SandraRosenhouse. (1994). Identifying the Poor Is "Headship" a Useful Concept? *Living Standards Measurement Study Working Paper No. 58*, 62.
- Sen, A. (1983). Poor, Relatively Speaking. *Oxford Economic Papers, Vol. 35, No. 2.*, 153-169.
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior, vol. 42. núm 4*, 310-322.
- Social, C. N. (2016). *Informe de Pobreza en México 2014*. México, DF: CONEVAL.
- Social, C. N. (2018). *Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*. México: CONEVAL.
- Spicker, P. (2009). Definiciones de Pobreza: Doce grupos de significados. En S. A. Paul Spicker, *Pobreza: Un glosario internacional* (págs. 291-306). Buenos Aires: CLACSO.
- Stephan Klasen, T. L. (2011). What about the Women? Female Headship, Poverty and Vulnerability in Thailand and Vietnam. *German Development Economics Conference* (pág. 55). Hannover: Research Committee on Development Economics (AEL), German Economic Association.
- Székely, M.-C. I. (2017). *La Pobreza en el Estado de Oaxaca: Evolución y Perspectivas para una Agenda de Política Social*. Washington, DC: Banco Mundial.

- Tavira, R. S. (2015). La contribución del ingreso femenino al bienestar del hogar en una comunidad oaxaqueña . *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología Vol.24 No.3*, 97-113.
- Uken, B. M. (18 de Mayo de 2018). *ResearchGate*. Obtenido de ResearchGate: https://www.researchgate.net/profile/Brooke_Uken/publication/325229586_The_Feminization_of_Poverty_A_Gendered_Underclass/links/5aff41480f7e9be94bd7d06b/The-Feminization-of-Poverty-A-Gendered-Underclass.pdf
- Wartemberg, L. (1999). Vulnerabilidad y jefatura en los hogares urbanos colombianos. En M. G. Rocha, *Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina* (págs. 77-95). México: ciesas.